

Las abejas vencen a la flor más hermética del mundo

Noticias

La dependencia de las abejas es tal que sin ellas la mayor parte de las especies de *Antirrhinum* se extinguirían.

Una compleja corola con forma de tubo cerrado, como si de una caja se tratara, convierte a la flor del dragoncillo en la más hermética del mundo, cerrada para todos excepto para las abejas, el único insecto capaz de polinizarla.

Así lo constata un estudio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), que ha demostrado que sólo las abejas son capaces de acceder al polen y al néctar de esta flor.

El dragoncillo (*Antirrhinum braun-blanquetii*) es una planta presente en la cuenca mediterránea de la que existen 23 especies diferentes en España, 17 de las cuales son endémicas de la Península Ibérica y ocho se encuentran en peligro de extinción.

La dependencia de las abejas es tal que sin ellas "la mayor parte de las especies de *Antirrhinum* se extinguirían", ha señalado el investigador del Real Jardín Botánico de Madrid y director de esta investigación, Pablo Vargas.

El estudio, publicado por la revista *Journal of Natural History* ha dado sorpresas a los científicos, que han comprobado que pese a la dificultad para abrir la flor, no sólo las abejas dotadas de un peso y una fuerza considerables son capaces de hacerlo, sino que también abejas tan pequeñas como una hormiga consiguen polinizar.

Durante la investigación se ha conseguido fotografiar y grabar en vídeo a las abejas cuando visitaban y abrían las plantas.

Pablo Vargas ha manifestado que los resultados muestran la estrecha relación entre las flores cerradas de los dragoncillos y la especificidad de sus polinizadores.

Vargas ha señalado que ahora queda por analizar si el elevado número de dragoncillos "amenazados de extinción" se encuentran en esta situación como consecuencia de la ausencia de abejas polinizadoras en sus áreas de distribución.

Redacción